comfia CCOO SECCION SINDICAL BARCLAYS

CCOOFLASH

9 DE JULIO 2010 / Nº 103

¿VERANO 10?

Por segundo verano consecutivo, nuestro banco nos anima a vivir una nueva experiencia profesional en una oficina de la Red Comercial. Un "abanico" con 586 posibilidades para elegir, según nos dicen.

Entendemos por las expresiones que mencionan en esa postal veraniega que nos han hecho llegar (con abanico incluido) a los trabajadores, que esta invitación que nos hacen, va encaminada sobre todo a los empleados de servicios centrales, para hacer sustituciones en determinadas oficinas durante un periodo comprendido entre 15 días y 6 semanas.

Nos imaginamos a los compañeros/as de oficinas preocupados/as por lo que se les viene encima: un empleado/a de servicios centrales, sin experiencia en la red, al que hay que atender y ayudar frente a los clientes y que, finalmente se marchará cuando puede estar empezando a ser útil. ¡Lo de siempre!

Aunque peor sería que un miembro de la alta dirección (¡para dar ejemplo!) utilizara este "abanico" de posibilidades de Costa o Rural, ¿Podemos imaginar la incomodad y desazón de los compañeros/as que tengan la suerte de recibir estas "visitas"? ¡Menudo papelón! Esperemos y deseamos que este tipo de "premios" no entren en el bombo, o mejor sí, para que vivan el desastre en primera persona.

¡Por favor! Pedimos a la dirección del banco que no sea tan innovadora, **que siga el camino trillado de aumentar la plantilla de las oficinas de una manera eficiente, contratando a nuevos trabajadores durante el periodo de verano, con un periodo de formación previo, retener después a los mejores para formar unos buenos equipos volantes a nivel territorial, aumentar la eficiencia de los servicios centrales con mejoras tecnológicas y organizativas y trasladar los excedentes si los hubiera a las oficinas tras una formación de calidad.**

Cualquier otro camino puede ser vendido como "excitante", "atractivo", "nueva experiencia", etc. Pero no será otra cosa que un parche, un mal parche, que, además no atraerá a sus destinatarios, como ya ocurrió el verano pasado.

Ni siquiera el Banco aporta una compensación económica y, por otra parte, esperamos que los empleados aceptantes no tengan problemas en el cumplimiento del horario o de otra índole. Si así fuera, pueden contactar con los delegados de CCOO tanto en su territorio de origen como en el de destino. (Consultar nuestra página en la Intranet)

COMO IDENTIFICAR A UN PSICÓPATA LABORAL

"Todos ven lo que aparentas, pocos advierten lo que eres."
(Maquiavelo)

Hay estudios que aseguran que en nuestro país del orden del treinta por ciento de los ejecutivos/as activos/as en las empresas padecen algún tipo de psicopatía, y que este porcentaje va en aumento debido a que la actitud imperante es la que, a mediados del siglo pasado establecía Henry Ford, quien se quejaba amargamente de que para sus cadenas de montaje pedía brazos y piernas pero se los traían con cerebro.

Hay aspectos determinantes en la conducta manifiesta o velada de un psicópata laboral.

Personaje tóxico donde los haya, el psicópata laboral es seductor y vanidoso, necesita erigirse como centro del mundo y llamar la atención de cualquier modo. Frío, carente de ética y de consciencia moral, falto de compasión, arrepentimiento o vergüenza, con marcado encanto superficial, y en ocasiones notable inteligencia, es poco fiable, y no es pródigo al nerviosismo. Patológicamente egocéntrico e incapaz para el afecto y la empatía, suele presentar bajos niveles de ansiedad, aparentemente seguro de sí mismo y extrovertido, denota aspectos de agresividad y narcisismo; es histriónico y antisocial, busca el control absoluto, le cuesta delegar, y es absolutamente indiferente al bienestar de los demás. Espera y necesita el reconocimiento de los otros, pero no lo ofrece recíprocamente. Es propenso a satisfacer sus deseos de venganza humillando a los demás, conduciéndose como si fuese su único fin en la vida el explotar a los otros para obtener un beneficio personal. Su conciencia moralmente deficiente le permite violar las reglas y no respetar los derechos de los otros. Miente sin escrúpulos y se muestra totalmente indiferente si es descubierto.

Desleal, amoral y falaz, su malicia puede muchas veces generarle dificultades familiares y personales e incluso complicaciones legales. Su falta de sentimiento de culpa y su poca conciencia moral hace que disfrute al estafar a otro a través de su capacidad de seducción.

Con aire inocente, gran encanto y locuacidad, puede engañar fácilmente, influyendo sobre los otros y ocultando sus intenciones con amabilidad y cortesía. Su meta final es estafar a todo el que no sea él mismo. Su rapacidad le lleva a considerar a los demás simples piezas de su juego de poder, teniendo una marcada desconsideración y ningún sentimiento de culpa de las consecuencias de sus acciones. Siente que jamás ha obtenido lo bastante, no importa lo que haya logrado, y persiste en un sentimiento de celos y envidia, por lo que nunca está satisfecho, lo que le hace ser codicioso y agresivo incurable. Con una personalidad excesivamente autoindulgente y egocéntrica, está incapacitado para compartir, y si bien puede ser un profesional exitoso, siempre abusará de los demás, ya que los considera simples objetos que deben ser utilizados para satisfacerle en lo que desea. Como su placer no está fundamentado en tener, sino en tomar lo de los otros, nunca está satisfecho, con independencia del éxito que obtenga profesionalmente, lo que le conduce a vivir con una permanente sensación de vacío y desolación.

La actitud del psicópata es una actitud reactiva, como defensa al mundo que le rodea. Vive refugiándose en su coraza, de la que no puede salir, pues se fracturaría, por lo que es incapaz de vincularse afectivamente con nadie.

Nuestro más lúcido psicópata, Don Quijote, decía a Sancho:
"Unos van por el ancho campo de la ambición soberbia, otros por el de la adulación servil y baja, otros por el de la hipocresía engañosa, y algunos por el de la verdadera religión; pero yo, inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante, por cuyo ejercicio desprecio la hacienda, pero no la honra."

P.D. Os invitamos a leer el libro "Jefes Tóxicos" del Psicólogo Iñaki Piñuel, editado por El País Aguilar.